



Dora Juárez: [cpem49lenguayliteratura@gmail.com](mailto:cpem49lenguayliteratura@gmail.com) ----- 299.4733231

CUENTO:

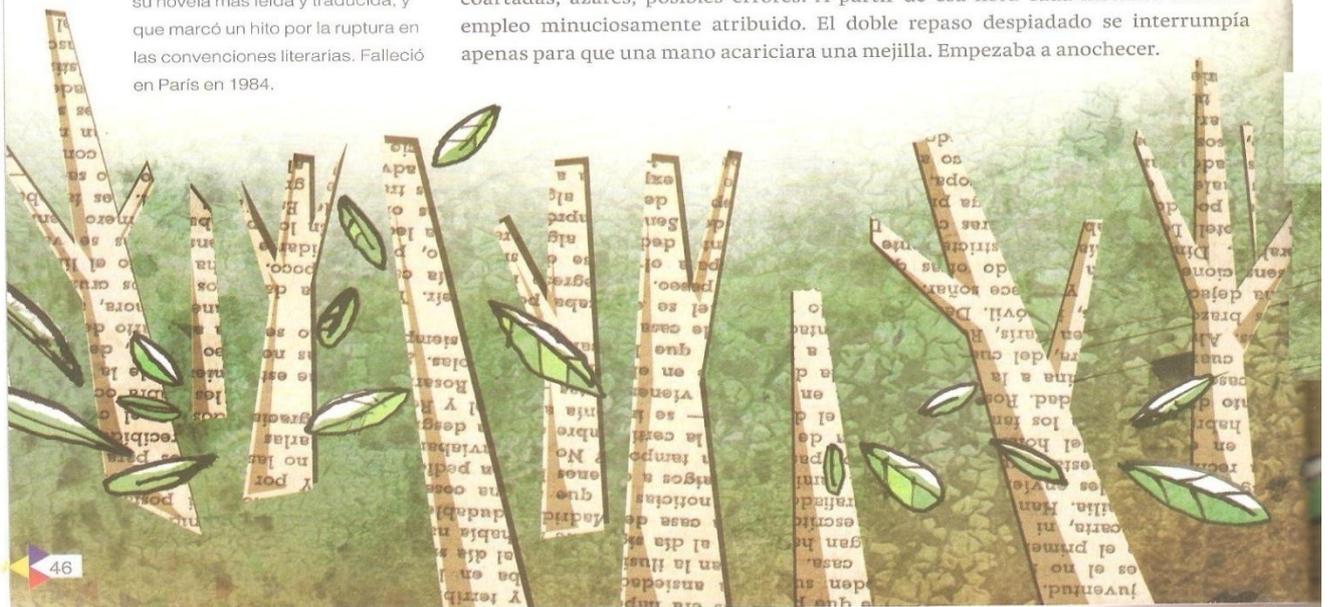
## Continuidad de los parques



Julio Cortázar

Julio Florencio Cortázar nació en 1914, en Bruselas (Bélgica), y en 1918 se trasladó a la Argentina con su familia. Con los títulos de maestro y de profesor normal en Letras, en 1938 publicó su primer libro, el poemario *Presencia*, bajo el seudónimo de Julio Denis. En 1951 se radicó en París, donde desarrolló toda su producción literaria, principalmente narrativa. Muchos de sus cuentos fueron leídos, traducidos y estudiados en todo el mundo, entre los que se destacan: "Casa tomada" (1946), "La noche boca arriba" (1956) y "La autopista del sur" (1966). En *Historias de Cronopios y de Famas* (1962) se trasluce su espíritu lúdico, el cual ahonda en *Rayuela* (1963), su novela más leída y traducida, y que marcó un hito por la ruptura en las convenciones literarias. Falleció en París en 1984.

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías\*, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado\* en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando\* línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo\* de una rama. Admirablemente restañaba\* ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada\*. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.



Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte. Desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez, parapetándose\* en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.

Julio Cortázar, en *Final del juego*, Buenos Aires, Alfaguara, 1995.

## Glosario

**agazaparse:** agacharse, esconderse.

**aparcería:** contrato entre el propietario de un campo y quien lo cultiva.

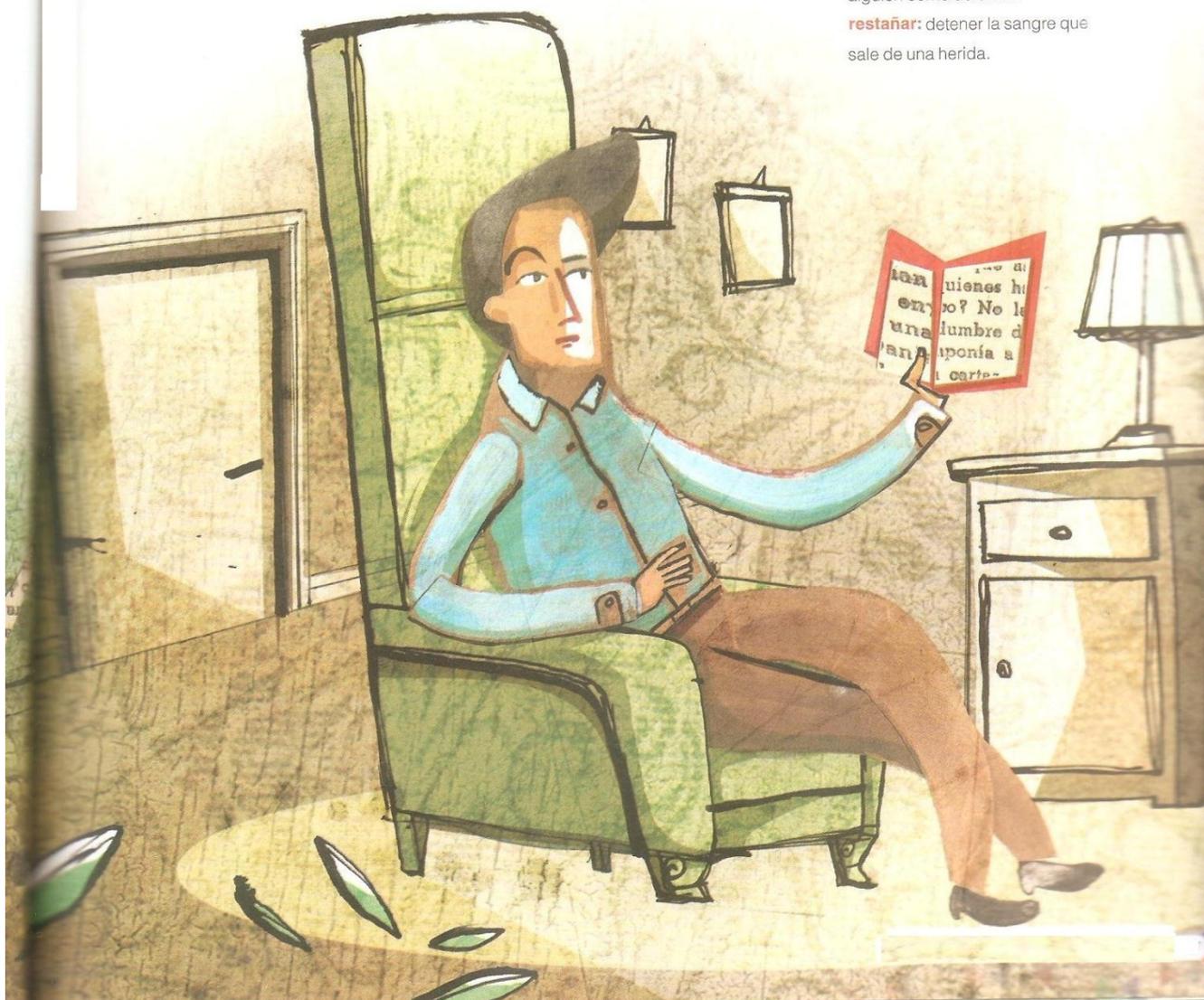
**arrellanarse:** sentarse y recostarse en el cuerpo de manera relajada.

**chicotazo:** golpe dado con un látigo.

**desgajar:** arrancar, separar.

**parapetarse:** protegerse de algún riesgo o daño usando algo o a alguien como defensa.

**restañar:** detener la sangre que sale de una herida.



**Luego de una atenta lectura, realicen las siguientes actividades:**

- 1) Describan qué acciones realiza el protagonista antes de enfrascarse en el mundo de la lectura.
- 2) ¿En qué lugar se encuentra el señor leyendo, qué elementos lo rodean? Y ¿en qué parte del cuento estos lugares y objetos se nombran nuevamente?
- 3) Recordando que los textos literarios poseen un lenguaje connotativo, extrae al menos tres ejemplos de metáforas que aparecen en el cuento.
- 4) ¿Cómo se relacionan los conceptos de Ficción y Realidad en este relato? Justifiquen su respuesta con citas textuales.
- 5) Marquen con una x quién es el narrador elegido por Julio Cortázar. Luego indiquen qué tipo de focalización emplea y ejemplifiquen con una frase del cuento.
  - La esposa del protagonista
  - El protagonista
  - Un narrador omnisciente
- 6) En el cuento se narran dos historias o ficciones. Señalen en el texto dónde comienza la segunda ficción o historia enmarcada.
- 7) Observen el ritmo de la acción y el paso del tiempo en el cuento y respondan:
  - a. ¿en qué parte el ritmo es más lento y en cuál se vuelve más vertiginoso?
  - b. Cuando el lector se introduce de lleno en la trama de la novela ¿la vuelve a interrumpir? ¿Cuál es su actitud respecto de la lectura: se muestra interesado o aburrido?
  - c. Señalen en el texto los indicios temporales que encuentren
- 8) Lean las siguientes afirmaciones y comenten con cuáles están de acuerdo y por qué. Pueden justificar su opinión con citas del texto:
  - a. El lector es un personaje de la primera historia y de la segunda historia enmarcada que aparece.
  - b. El lector está leyendo la ejecución de su propia muerte
  - c. El amante y la mujer aparecen en ambas historias
  - d. Al final del cuento leemos lo que ocurre en el momento preciso en que lo matan
  - e. Al final leemos los momentos previos al asesinato.

- 9) Dentro del género narrativo, esta historia pertenece al mundo de los relatos fantástico; que no solamente abordan aspectos sobrenaturales o inexplicables (cuentos de hadas, fabulas, leyendas, etc.) sino, mayormente, se caracterizan por su ambigüedad en el lenguaje.

Este procedimiento busca crear dudas o incertidumbre en los lectores.

También este relato posee algunos mecanismos de lo fantástico, como por ejemplo:

- Se produce una metamorfosis en el personaje
- El tema del doble
- La unión de dos historias y espacios que se presentan como una continuidad en el relato, donde los límites entre lo real y lo fantástico se ensamblan formando una circularidad en la lectura.
- Límites borrosos entre *lo posible* y *lo imposible*, que hace difícil explicar o delimitar la realidad
- Hay límites borrosos entre lo onírico y lo real.
- El marco espacial que muestra tiene característica de lo cotidiano (como la casa) y un ambiente solitario y oscuro (como el monte o parque a la hora del crepúsculo).
- Se recurre a determinadas estrategias de escritura, como la elipsis u omisión de ciertos datos, para producir el efecto de incertidumbre o inquietud en el lector.

Atendiendo a lo anterior, expliquen con sus palabras ¿Cuáles de estas características aparecen en “Continuidad de los parques”?

- 10) Escriban el argumento de la novela que lee el protagonista a partir de los datos del cuento. Redáctenlo en presente a partir del siguiente comienzo:

Una pareja de amantes se encuentra \_ \_ \_ \_ \_